

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR



CANTO DE ENTRADA

Christus vincit; Christus regnat; Christus, Christus imperat.

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos.

Christus vincit; Christus regnat; Christus, Christus imperat.

Porque su amor hacia nosotros es grande y su fidelidad es eterna.

Christus vincit; Christus regnat; Christus, Christus imperat.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este domingo que nos introduce en la contemplación y celebración del Misterio de nuestra fe: la Muerte y resurrección de Jesucristo. Misterios que comenzaron con lo que hoy se conmemora. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: damos inicio a la celebración del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, y de esta manera iniciamos la celebración de la Semana Santa, que nos conducirá a la gran fiesta de la Pascua.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Fortalecidos con tan santos Misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: que del mismo modo que la Muerte de tu Hijo nos ha hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su santa Resurrección nos alcance la plena posesión de los que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

NOTA: Si de la UAP donde radica la parroquia se llevan ramos bendecidos a la celebración donde ha participado el que modera la celebración, se distribuirán y se llevarán a sus casas.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Jesús, condenado a muerte, padece, sufre y muere en la cruz, pero Dios nuestro Padre lo resucita para que viva para siempre y así sea nuestro Guía, Señor y Maestro. Hoy es el día en que habremos de contemplar a Cristo en su Pasión gloriosa y reconocer todo el amor que Dios ha derramado por nosotros.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, al contemplar el Rostro dolorido de Cristo queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS (*Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA*)

Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la Cruz para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio y que un día participemos en su gloriosa Resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto de aclamación antes del Evangelio

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Jesús es aclamado como rey y entra en Jerusalén con gritos de júbilo. En esos momentos de entusiasmo y alegría probablemente nadie piense qué clase de rey es Jesús. El desenlace de los acontecimientos, que muy pronto seguirán a esta entrada triunfal, primero les desconcertarán pero luego les abrirán los ojos y comprenderán la verdadera realeza de Jesús: es un rey cuyo trono en este mundo es una Cruz; es un rey cuya corona es de espinas; un rey cuya suprema grandeza es la humildad; un rey cuyo poder es amar y servir, no dominar.

Hemos proclamado hoy la Pasión y Muerte del Señor. El había dicho: *"Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos"* y también: *"Yo soy el buen pastor, y el buen pastor da su vida por sus ovejas"*.

Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza nuestra paz y armonía.

R/ ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

R/ ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!

Cristo, Rey venidero, que mandaste celebrar tus Misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas, haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

R/ ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Victoria, tú reinarás

¡Victoria! ¡Tú reinarás! ¡Oh Cruz, tú nos salvarás!

El Verbo en ti clavado muriendo nos rescató; de ti, madero santo, nos viene la redención.

La gloria por los siglos a Cristo libertador; su Cruz nos lleve al cielo, la tierra de promisión.

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!**

R/ ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

R/ ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo!

Cristo ha dado su vida por nosotros. Su Pasión y Muerte son la prueba más grande de su amor; su muerte ignominiosa en la Cruz es la expresión suprema del amor divino: Dios nos ha amado tanto en Cristo que muere en la Cruz para que nosotros tengamos vida. Nuestra redención es el fruto de este amor supremo de Dios. Cristo en la Cruz es el grano del trigo que cae en tierra y muere, y da fruto abundante: ese fruto es nuestra salvación. Miremos y contemplemos a Cristo colgado en la Cruz con asombro y agradecimiento: es Dios mismo que en Cristo nos salva.

Pero la Cruz es también la sabiduría de Dios para los hombres. Como dice San Pablo, Cristo crucificado es la sabiduría de Dios. En la Cruz, paradójicamente, Dios nos enseña el camino de la vida, el camino que lleva a la plenitud, el camino mejor, como también dice San Pablo: el camino del amor. Por eso hoy se nos exhorta a tener los mismos sentimientos que Cristo Jesús, el cual *"no hizo alarde de su categoría de Dios, sino que se despojó de su rango, tomó la condición de esclavo, y se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de Cruz"*.

Tener los mismos sentimientos que Cristo Jesús, seguir sus huellas, esta es nuestra sabiduría, este es el camino mejor que lleva a la vida. Un camino que sólo podemos aprender de Cristo, que es el camino mismo: si hemos sido amados hasta el extremo, si ese amor nos ha redimido y hecho hijos de Dios, el camino que hemos de seguir no es otro que el de amarnos unos a otros como hemos sido amados por Dios en Cristo.

Hoy comenzamos la Semana Santa. En ella vamos a conmemorar y celebrar el Misterio central de nuestra salvación: la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Nos hemos preparado espiritualmente para ello durante el tiempo de Cuaresma.

Pidámosle al Señor que estos días santos sean para nosotros y para toda la Iglesia un tiempo de gracia en que renovemos nuestra vida cristiana creciendo en el amor; un tiempo de gracia que nos empuje a seguir a Cristo con fidelidad y a proclamarlo nuestro Dios y Señor con nuestros labios y con nuestras obras.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos al Padre en este comienzo de la Semana más grande que el mundo ha podido vivir: la entrega de un Hombre que dio su vida para salvar a toda la humanidad.

➤ Por el Papa, los Obispos, los sacerdotes: para que iluminados por el Espíritu de Dios ayuden a todos sus fieles a vivir con profundidad esta semana de gracia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por todos los que sufren en su cuerpo o en su alma: para que acercándose a la luz de Cristo encuentren alivio y salida a su dolor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por las naciones que viven en conflicto, en desacuerdos: para que al mirar a Cristo en su Cruz descubran lo que significa el perdón que lleva a la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por las familias que no encuentran la paz debido a situaciones de desamor: para que al ver el amor de Cristo entregado descubran que el amor supone renuncia y entrega. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los que estamos aquí reunidos: para que vivamos esta Semana Santa desde la profundidad y la admiración que nacen de contemplar a Cristo con los ojos del alma. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por nuestra comunidad de N.: para que tengamos una vivencia auténtica del acontecimiento salvador que en los días de la pascua celebraremos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre, pon en nuestra alma sentimientos de misericordia para recorrer, cada uno, nuestro camino de salvación junto al Señor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

